
RESEÑAS

DERECHOS HUMANOS

CENTRO PIGNATELLI (Editor), (1977), *Seminario de Investigación para la Paz. Los derechos humanos, camino hacia la paz*, Ed. Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Aragón, Zaragoza, 350 págs.

El Seminario de Investigación para la Paz del Centro Pignatelli de Zaragoza se ha consolidado ya a través de los años como uno de los foros más prestigiados de reflexión sobre los distintos aspectos de la construcción de la paz en nuestro mundo. Las sesiones del último curso quieren situarse en el pórtico del 50 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: de ahí el tema seleccionado.

El tratamiento concreto escogido no pretende una aproximación sistemática al tema: se ha preferido seleccionar una serie de cuestiones especialmente problemáticas hoy, sin eludir aquellos lugares donde los conflictos son más agudos. Se comprobará lo dicho con sólo recorrer el contenido de las seis sesiones.

La primera analiza la internacionalización de los derechos humanos y los mecanismos de protección en ese ámbito. La segunda sesión estudia la tensión entre universalización de los derechos humanos y condicionamiento cultural de los mismos, con una atención especial al

caso africano. La tercera sesión plantea qué hacer en contextos en que los derechos humanos han sido sistemáticamente violados: aquí se toma El Salvador como modelo tristemente paradigmático. En la cuarta sesión se hace un balance de la realización de los derechos a tres niveles: en el mundo, en España, en Aragón. La quinta sesión se ocupa de grupos más vulnerables, concretamente de las mujeres. Por último, la sexta sesión analiza el tema en ambientes donde su aplicación encuentra dificultades específicas: las fuerzas armadas, los conflictos armados, la Iglesia católica.

En cada sesión actuaron al menos dos ponentes, lo que permitió dividir la materia atendiendo al enfoque más general para descender luego a cuestiones más particulares. Como en otras ocasiones en el presente volumen se recogen las ponencias y lo esencial de los debates celebrados en cada sesión.

Ildefonso Camacho Laraña S.J.

SOCIOLOGÍA

EDIS y Varios (1998), *Las condiciones de vida de la población pobre en España. Informe general*, Ed. Fundación Foessa, Madrid, 750 págs.

Fue famoso y ha tenido una amplia

repercusión en la opinión pública el informe de Cáritas de 1984 sobre la pobreza en España. Aquellos 8 millones de pobres, de los cuales la mitad se encontraban en situación de pobreza severa (unos ingresos menores del 25% de la renta por habitante del país). Este nuevo informe, muy amplio, impulsado por Cáritas y patrocinado por la Fundación Foessa, quiere volver a los contenidos de aquella primera investigación, actualizados a las realidades de 1996; pero con una muy importante diferencia. Así como aquel primer estudio tenía como primordial preocupación el «contar» los pobres existentes en España, éste es mucho más cualitativo; se preocupa, en efecto, prioritariamente, como lo señala el título, de indagar en las condiciones de vida de la población pobre en España.

Pero de todas maneras, también los aspectos cualitativos se expresan casi siempre en cifras, p.ej., número de familias que no tienen electricidad, o agua corriente, o lavadora, etc.. El dato inicial central es también cuantitativo: «Si bien el 22,1% de la población (8,509 millones de personas) se sitúa por debajo del umbral de la pobreza (el 50% de la renta por habitante), sólo el 4,5% (cerca de 1,74 millones de personas) lo está en pobreza severa, cifra ésta muy inferior a los 4 millones de pobres severos estimados en 1984 («Pobreza y Marginación», *Documentación Social*), pero algo superior a la estimada por algunos de 1.500.000 personas.» (P.184).

Es decir, que una conclusión primera, muy importante, sería la de que en estos últimos 14 años se ha avanzado mucho en

la erradicación de la pobreza severa en España, pero que, a pesar de ello, se mantiene e incluso aumenta algo el número absoluto de pobres.

No hay, naturalmente, espacio en una recensión para profundizar en detalle en el informe. Sólo diremos:

Primero, que todo él se basa en los resultados de una investigación empírica, de una encuesta, realizada a 29.592 familias distribuidas por la totalidad de las provincias que conforman el territorio español, en las que viven 115.062 personas. Muestra representativa del conjunto de la población española.

Segundo, que la explotación o rendimiento de esta base de datos en el informe es verdaderamente exhaustivo. Se multiplican hasta el infinito las correlaciones estudiadas, todas ellas interesantes. Difícilmente se podría extraer más jugo de unos datos iniciales. Por citar sólo un resultado, diré que la pobreza hoy aquí, aumenta entre los jóvenes y las mujeres y disminuye entre las personas mayores.

Tercero, que esta investigación ayuda decisivamente a «ver» la situación objetiva a la altura de 1996. Pero también se proponen en uno de los capítulos finales, las líneas de política económica que convalidaría emprender para eliminar de una vez todo tipo de pobreza en nuestro país, mejorando la equidad en la distribución de los ingresos. Y en un amplio epílogo, titulado «Solidarios en un mundo en que avanza la pobreza», se señala que en el actual sistema neo-liberal imperante en el mundo, no tiene realísticamente solución el tema de la pobreza, a pesar de que se

puede y se debe afirmar que hoy se trata de «una pobreza económicamente evitable y éticamente culpable». A la hora de las alternativas al sistema dominante, no las hay globales a corto plazo; sólo existe una larga y dura tarea para que los valores del «ser» frente a los del «tener», la solidaridad, la meta de las autorealizaciones personales y comunitarias, vayan calando, primero en la opinión pública y, como consecuencia, en las instituciones políticas y profesionales.

Es de esperar que este nuevo informe tenga al menos el mismo eco en España que el de 1984 y pueda ayudar a los políticos y a otras instancias sociales a tomar las medidas y las decisiones oportunas para eliminar esencialmente esta lacra de la pobreza absoluta y de la precariedad social en nuestro país.

Javier Gorosquieta Reyes S.J.

CIENCIA POLÍTICA

VALLES, J.M. y BOSCH, A. (1997), *Sistemas electorales y gobierno representativo*, Ed. Ariel, Barcelona, 271 págs.

El libro, una reelaboración de otro anterior agotado, está escrito por profesores muy acreditados en este campo. Estos dos datos nos dan las características generales de la obra que presentamos que es unir la gran claridad de la exposición

con una gran cantidad de información que, sin embargo, en ningún momento abruma al lector, porque la materia está rigurosamente tratada y organizada. Los autores cuentan con su propia experiencia docente, pero además cuentan con haber trabajado sobre una obra anterior que en su momento fue alabada como una muy buena contribución a la carencia casi absoluta de este tema en la bibliografía española. Los tiempos han cambiado y disponemos ya de bastante material en español que los autores recogen en las páginas dedicadas a la bibliografía. Pero también hay que notar que mucha de esta bibliografía es traducción y no producción española. En cualquier caso, este libro que comentamos no es un título más en dicha bibliografía sino un título a destacar de acuerdo con las observaciones iniciales respecto a su calidad.

Una doble preocupación inspira desde la primera a la última página el trabajo de los autores. Por un lado, la preocupación técnica de ofrecer toda aquella parte que podemos llamar fundamental de la información en este momento disponible por la Ciencia Política y ofrecerla con una gran claridad. Pero además, unas veces implícita y otras veces explícitamente, está siempre presente la preocupación política de analizar el sentido y las consecuencias de las diferentes posibilidades electorales.

Aunque la ubicación profesional de los autores hace que esta obra tenga como público natural los estudiantes universitarios, el contenido de la misma y su tratamiento la hacen altamente reco-

mendable para cualquier persona que quiera conocer a fondo los temas electorales. Ello sin perjuicio de que todavía pueda ser mejorada en próximas ediciones que sin duda las tendrá. Por ejemplo, al hablar del distrito único hubiera sido conveniente mencionar el caso de las elecciones al Parlamento Europeo pues nos toca muy de cerca. El tema del voto mayoritario por lista hubiera quedado más claro y completo para el lector si se hubieran puesto ejemplos españoles: la Segunda República como lista cerrada y el voto para el Senado como lista abierta. Son observaciones puntuales hechas por quien sabe menos a quienes saben más.

Una última observación es que los autores asumen sin hacer crítica el principio de que el voto de los diputados vale igual. ¿Por qué tiene que ser así? Si no fuera así, los sistemas electorales podrían cambiar radicalmente. Lo hemos discutiendo en otro lugar.

Fernando Prieto Martínez

ECONOMÍA

SCHWEICKART, D. (1997), *Más allá del capitalismo*, Ed. Sal Terrae, Santander 516 págs.

El propósito de este libro recuerda mucho a la obra de Marx: partiendo de la inaceptabilidad del capitalismo buscar un modelo alternativo. De Marx se dice que

vale más la crítica del capitalismo (a la que dedicó la mayor parte de sus escritos) que la propuesta de alternativa (apenas sugerida en su obra). De Schweickart se puede decir que ha ido mucho más lejos en la elaboración de la alternativa, pero que no por ello es menos valiosa su crítica al capitalismo.

Pero si Marx diseñó su modelo sólo tras la crítica del capitalista, Schweickart la tiene presente desde el comienzo. Por eso su obra (este voluminoso estudio, al que ya precedió otro donde adelantaba parte de sus intuiciones, *Capitalism and Worker Control? An Ethical and Economical Appraisal*, publicado en 1980) consiste en la comparación de dos modelos: el capitalismo y la alternativa presentada por él, que no es el socialismo en ninguna de sus formas históricas, sino lo que bautiza como «Democracia Económica».

La Democracia Económica se apoya en una triple experiencia histórica: la autogestión yugoslava, el capitalismo japonés especialmente de los grandes conglomerados empresariales (keiretsu), las cooperativas de Mondragón y su estructura democrática. A partir de todo eso se diseña un modelo cuyas características fundamentales son tres:

1ª) Cada empresa productiva está gestionada democráticamente por sus trabajadores. Se inspira en la autogestión y la cooperativa, y pretende poner fin al carácter de mercancía de la fuerza de trabajo y a la alienación consiguiente.

2ª) La economía cotidiana es una economía de mercado: las materias primas y los bienes de consumo se compran y

venden a los precios determinados por la ley de la oferta y la demanda. El mercado constituye así un freno al exceso de centralización y de burocracia.

3ª) Las nuevas inversiones son objeto de control social: el fondo de inversiones se genera por medio de impuestos y se distribuye de acuerdo con un plan democrático y de acuerdo con el mercado. Es el elemento más innovador, más cerca del capitalismo japonés y del cooperativismo. Con ello se propone corregir el mercado para mitigar la anarquía de la producción capitalista. Es el punto más crucial y novedoso, por medio del cual se pretende eliminar el mercado del dinero, donde ahorradores e inversores determinan por la ley de la oferta y la demanda los tipos de interés. Los fondos de inversión se generan, no ofreciendo el atractivo de un interés a los ahorradores, sino gravando los bienes de capital. Y se conceden a través de un proceso democrático que afecta sólo a las nuevas inversiones (es decir, a las no financiadas con las reservas de amortización). Los fondos recaudados por el gobierno central por medio del impuesto sobre los bienes de capital se distribuyen a toda la sociedad a través de un red de bancos locales; y éstos los reparten a las empresas afiliadas y a otras de nueva creación, en función de la rentabilidad y la creación de puestos de trabajo previsible. De este modo se crea una red de cooperativas o mini-keiretsu.

Definido el nuevo modelo, la mayor parte del libro consiste en compararlo con el capitalismo. Supuesto que existen diversas modalidades, se toma como térmi-

no central de comparación el liberalismo clásico («laissez-faire»), porque se considera su forma más pura y la que mejor revela la esencia del capitalismo. Pero luego se prolonga la comparación a otras formas de capitalismo, englobadas dentro del concepto de liberalismo moderno (desde las distintas formas de keynesianismo hasta el «nuevo izquierdismo» norteamericano). Aunque se reconoce que estas corrientes más cercanas a nosotros en el tiempo están más cerca de los grandes valores de la Democracia Económica, la tesis del autor es que este modelo propuesto por él es, no sólo económicamente viable, sino éticamente preferible a cualquier forma de capitalismo.

Para fundamentar este juicio Schweickart se centra en los valores subyacentes, que son básicamente los siguientes: eficiencia, crecimiento, libertad, igualdad, democracia, satisfacción en el trabajo. Todas las formas de capitalismo, pero especialmente el liberalismo clásico, han fallado en la consecución de estos valores. En síntesis el capitalismo:

—No aborda el problema del pleno empleo.

—Socava la soberanía del consumidor.

—Fomenta formas de crecimiento erróneas.

—Promueve una tasa de crecimiento equivocada.

—Es económicamente inestable.

—Restringe la libertad.

—Genera una desigualdad excesiva.

—Es incompatible con la democracia.

—Aliena a los trabajadores.

Tampoco se ahorra el autor la compa-

ración con otras posibles modalidades de socialismo. Analiza tres: socialismo de planificación centralizada, socialismo tecnocrático de mercado y socialismo participativo sin mercado. También en estos casos, incluso en los dos últimos cree el autor que la Democracia Económica es éticamente preferible desde la realización de los valores arriba enumerados.

Por fin queda preguntarse si es posible la transición desde la economía actual hacia esta Democracia Económica. Schweickart no lo duda. Piensa en el capitalismo avanzado, donde reconoce que las dificultades de la transformación no serían pequeñas. Y piensa también en el socialismo de planificación centralizada y en el subdesarrollo neocolonial.

Este breve resumen sirve para captar que la obra tiene una estructura de gran rigor lógico, que hace más llevadera una lectura nunca fácil. En cuanto al contenido hay que alabar dos cosas: la crítica del capitalismo y el esfuerzo por elaborar una alternativa.

La crítica que se hace del capitalismo es válida, independientemente de la valoración que merezca la alternativa ofrecida. Es interesante el esquema de valores que se emplea, y la forma como se analiza su realización. Y es interesante también la distinción que se hace de las distintas formas de capitalismo, aunque estén muy marcadas por la evolución del pensamiento económico en Estados Unidos, que es donde el libro ha sido concebido, pensado y madurado.

El atreverse a elaborar una alternativa es, en sí mismo, algo digno de alabar. Al

contemplar su estructura teórica, uno no puede menos que admirar cómo se combinan los elementos clave para hacer frente a los aspectos menos deseables del capitalismo. Dichos elementos son, aparte del mercado, la democracia del trabajo y el control de los capitales. Llama la atención sobre todo éste último porque sale al paso de uno de los aspectos más criticables del capitalismo moderno de dimensiones mundiales. Pero uno no puede evitar que surja la pregunta: ¿y será posible hacer realidad este modelo, tan atractivo a nivel teórico? Schweickart es consciente de que ésta es la cuestión crucial: por eso se empeña en mostrar que es viable, incluso se detiene en sugerir cómo debía hacerse la transición, pero sin ocultar nunca que las dificultades serán enormes porque los intereses en contra tienen un peso incalculable.

Ante expectativas tan poco claras, cabe recordar que cualquier modelo alternativo del orden que fuera ha aparecido en la historia tímida y casi marginalmente. Casi nadie apostó por él en esos primeros momentos. La mayoría de ellos no pasaron de esa fase embrionaria, pero algunos llegaron a su plenitud. ¿Cuál será el destino de la Democracia Económica? No me siento en condiciones de profetizar su futuro... Pero, al margen de su futuro, hay que felicitar a David Schweickart—y felicitarnos todos— porque su propuesta ha servido para fomentar el pensamiento crítico y creativo en un escenario tan monocolor y esterilizante como el que nos circunda.

Ildefonso Camacho Laraña S.J.

INFORMÁTICA

AMADOR HIDALGO, L. (1997), *Inteligencia Artificial y Sistemas Expertos*, Ed. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, Córdoba, 275 págs.

Esta obra se divide en cinco capítulos y una aportación bibliográfica, fundamentales para quien quiera acercarse al conocimiento de esta área. Su lectura supone un ahorro de tiempo y esfuerzo de análisis y revisión, arrojando, sobre quienes se adentren en este ámbito científico, luz suficiente para no perderse en el contexto de una materia tan compleja.

En el capítulo primero se ofrecen las acotaciones y definiciones que unos y otros, científicos y expertos, han hecho y ofrecido sobre la naturaleza y esencia de la inteligencia artificial, reforzando el autor la trinidad de sus fundamentos: la búsqueda heurística, la representación del conocimiento y sentido común, todo ello expresado mediante los lenguajes propios de la inteligencia artificial.

En el capítulo segundo, el libro presenta la evolución histórica de la inteligencia artificial, desde la prehistoria de este ámbito científico hasta nuestros días. El autor sitúa el inicio histórico en 1955, distinguiendo, hasta nuestros días, tres etapas: la era decenal de 1955–65, que podría denominarse del Triunfalismo; el decenio 1965–76, que el autor denomina de la Desilusión y la era actual, que acota el tiempo desde 1975–1995 y que podría nominarse como el período de la Gran Aceleración. Sin disentir sobre si los lími-

tes de los periodos están nítidamente delimitados, puede aceptarse esta categorización por la expresión real de muchos cuerpos científicos que recorren el proceso desde el triunfalismo infantil a la desilusión juvenil, hasta entrar, tras largo período de reflexión, en el período de alta producción y eficiencia.

Escribir sobre inteligencia artificial obliga y conduce a escribir y ensimismarse en los sistemas expertos. Una y otros son complementarios y sobrevenidos, por ello los capítulos tercero y cuarto abordan este ámbito. En el capítulo tres el lector, de modo suscito, recibe la conceptualización funcional y estructural de un sistema experto. En el capítulo cuarto se inicia al lector en los principios arquitectónicos de un sistema experto hasta recibir un anticipo de los problemas que puede encontrar en esta aventura y los límites no sobrepasables sin correr el riesgo de obtener un rotundo fracaso.

Si se está interesado en este tópico, no se debe dejar de leer el capítulo quinto en el que se presentan algunas categorías de estos sistemas en función de la tarea que desempeñan y, sobre todo, un elenco completo de sistemas expertos de acuerdo con el ámbito de aplicación: gestión y administración, ciencia e ingeniería, industria, finanzas, aplicaciones militares y espaciales, diagnóstico y aplicaciones en la empresa agrícola. Es precisamente sobre este último espacio sobre el que el autor ha desarrollado su propio sistema de optimización.

Francisco Amador Hidalgo